

Bogotá, 14 agosto. 1883.

Señora Enriqueta V de Espina
Medellín

Mi respetada amiga i señora.

Con vivo agradeci-
miento leí ayer la mi bon da de la carta de tta de
30 del p.º. Mis hijas, mi hija Mercedes i Pa-
tor, a quienes de parte de ella, participan del mis-
mo sentimiento i me encargan enviar a tta su
mas afectuoso i triste saludo.

Hacia años que Carmen sufría de la enfer-
medad que nos la arrebató: la misma de que murió
Cárlos Samayá ahora quince años en Nueva York: al
barrunco o enfermedad de Bright. Viapas frecuentes
a tierra caliente le reponían algo i nos la ten

servaban; pero de dos años a esta parte apareció una hemorragia nasal bastante frecuente, que en algunas ocasiones solo podía contenerse con operación quirúrgica, i esa circunstancia nos había impedido apartarnos de esta ciudad. De repente en antigua dolencia tomó una forma aguda i fueron inútiles los esfuerzos de los médicos. En vano la llevamos a tierra caliente: ya era tarde.

Crucé, mi amor, mi última enfermedad. El dolor de haberla perdido vive en mi con el recuerdo del sufrimiento de los largos sufrimientos, a los que al fin dió algún alivio el chima catido por una parte i la morfina en inyecciones hipodérmicas por otra.

Mi hija Mercedes, que no la desamparó ni solo día en los cuatro meses de enfermedad, nos acompaña aun en casa, i es un gran consuelo para mí;

pero como élle no querrá separarse de sus hijos
solteros ni de Rafael i Viterita con quienes ha
vivido constantemente, gobernemos en soledad
completa con mis hijos i mis dos hijos anór-
de estos.

Le luego presente mis más afectuosas
expresiones al Sr. Sr. Benito, a mi Sr. An-
tonia, a la Señorita Maria, a Sr. San-
tiago i a los dos jóvenes Supientes, gozne
de siempre de él.



Respetado amigo i seguro Servidor

L. B. P.

Salvador Benavente Roldán